



PARROQUIA PADRE NUESTRO



Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

Num.1207 Santa María, Madre de Dios 2021.01.01

EL ROSTRO DE DIOS ES JESÚS

Lucas concluye su relato del nacimiento de Jesús indicando a los lectores que «María guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón». No conserva lo sucedido como un recuerdo del pasado, sino como una experiencia que actualizará y revivirá a lo largo de su vida.



No es una observación gratuita. María es modelo de fe. Según este evangelista, creer en Jesús Salvador no es recordar acontecimientos de otros tiempos, sino experimentar hoy su fuerza salvadora, capaz de hacer más humana nuestra vida.

Por eso, Lucas utiliza un recurso literario muy original. Jesús no pertenece al pasado. Intencionadamente va repitiendo que la salvación de Jesús resucitado se nos está ofreciendo "HOY", ahora mismo, siempre que nos encontramos con él. Veamos algunos ejemplos.

Así se nos anuncia el nacimiento de Jesús: "Os ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador". Hoy puede nacer Jesús para nosotros. Hoy puede entrar en nuestra vida y cambiarla para siempre. Con él podemos nacer a una existencia nueva.

En una aldea de Galilea traen ante Jesús a un paralítico. Jesús se conmueve al verlo bloqueado por su pecado y lo sana ofreciéndole el perdón: "Tus pecados quedan perdonados". La gente reacciona alabando a Dios: "Hoy hemos visto cosas admirables". También nosotros podemos experimentar hoy el perdón, la paz de Dios y la alegría interior si nos dejamos sanar por Jesús.

Jesús está agonizando en la cruz en medio de dos malhechores. Uno de ellos se confía a Jesús: "Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu reino". Jesús reacciona inmediatamente: "Hoy estarás conmigo en el paraíso". También el día de nuestra muerte será un día de salvación. Por fin escucharemos de Jesús esas palabras tan esperadas: descansa, confía en mí, hoy estarás conmigo para siempre.

Hoy comenzamos un año nuevo. Pero, ¿qué puede ser para nosotros algo realmente nuevo y bueno? ¿Quién hará nacer en nosotros una alegría nueva? ¿Qué psicólogo nos enseñará a ser más humanos? De poco sirven los buenos deseos. Lo decisivo es estar más atentos a lo mejor que se despierta en nosotros. La salvación se nos ofrece cada día. No hay que esperar a nada. Hoy mismo puede ser para mí un día de salvación.

Lecturas: Nm. 6,22-27/San Pablo 4,4-7

Lc. 2,16-21. En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación

El primer día del año no faltan propósitos de cambio. Algunos nos son muy conocidos: que si dejar de fumar, que si hacer más deporte... Claro, hay que cuidar nuestro cuerpo sí, pero también –para los creyentes– nuestra alma. Nuestra fe no puede ser «repetida», no puede ser la del año anterior. Debe ser nueva, vivida cada día, revisada, renovada.

Nos preguntamos

El Evangelio no lo explicita, pero ¿cuáles pensamos que serían los sentimientos de María cuando tuviera en sus brazos a Jesús? ¿Cuál es el propósito que nos hacemos en nuestra vida de fe para empezar con buen pie este año?

Nos dejamos iluminar

La Sagrada Escritura nos ha enseñado que todo lo que rodea a la vida y la vida misma es un don supremo de Dios. Un regalo inmerecido por el que debemos estar inmensamente agradecidos. Celebrar la maternidad de María es agradecer a Dios la vida de la fe que completa hermosamente el regalo de nuestra existencia biológica. Por María nos ha venido Jesús. Y por Jesús nuestra salvación. Agradecer y respetar al máximo cada vida, toda vida.

Seguimos a Jesucristo hoy

Es maravilloso estar vivo. Es maravilloso poder iniciar este nuevo año 2021. Con todas las dificultades, problemas y preocupaciones que todos tendremos, pero todos estamos aquí. Y hoy hemos celebrado con la Eucaristía este hermoso regalo de Dios. Se trata que esta alegría del primer día del año la sepamos prolongar cada día siendo discípulos sencillos, pero enamorados de Jesús. De la mano de María. ¡Feliz año nuevo a todos!